

# Hoja Informativa

Y así comienza mi experiencia con esta mujer tan deslumbrante como es Madre Esperanza. He de decir ¡CUÁNTO ME FAVORECIÓ! ¡QUÉ GRANDE ES SU AMOR...! Yo me encontré en mal estado físico y mental y gracias a que todos los días dedicaba un tiempo para encontrarme a mí misma, en mi pensamiento y en mis oraciones siempre estaba ella. Quiero decir que hoy soy una mujer nueva, llena de motivos para sonreírle a la vida.

Nunca dudo de lo que Madre Esperanza ha puesto en mi camino: una vida para vivirla. Siempre estaré muy agradecida por todo lo que me ofreció.

Y aún hoy en día me acompaña a todos los sitios. Por mi parte procuro que se sienta orgullosa con mi actitud ante la vida.

Envío un saludo a todas las personas que sentís ese amor por los demás y nos cuidáis y ayudáis a mejorar día a día.

Estáis en mi corazón siempre. Besos.  
Gracias a todos.

Samantha

## AGRADECIMIENTOS

Mucho significan para nosotras los pequeños gestos de tantas personas que manifiestan cariño y apoyo a la labor que realizamos y solidaridad con las mujeres que acogemos en este Hogar. Son muchos los que a lo largo del año se van acercando a nuestro Hogar para traernos fruta, verdura, pescado, pan, ropa, además de todos los que periódicamente nos apoyan con su aportación económica.

También agradecemos mucho las ayudas que recibimos de diversas entidades públicas (Xunta de Galicia, Diputación y Ayuntamiento de A Coruña) y privadas (La Caixa, Caixa Galicia, Fundación Barrié, Fundación Familia Naveyra Goday...), sin ellas el Centro no se podría sostener.

Gracias a todas estas ayudas vamos cubriendo los gastos ordinarios, y también hemos podido realizar las obras previstas, ahora nos queda la carga de la amortización del crédito, pero ya estamos disfrutando de las nuevas dependencias.



**VENERABLE MADRE  
ESPERANZA GONZÁLEZ  
PUIG**

**FUNDADORA  
DE LAS MISIONERAS  
ESCLAVAS DEL INMACULADO  
CORAZÓN DE MARÍA**

*"Jesús me miró con ojos de ternura y me dijo: Mira hija, cómo sufro por esas mujeres, sálvalas y alíviamme."*

(Jesús a Madre Esperanza)

FUNDACIÓN HOGAR SANTA LUCÍA  
Lugar de Comeanda, 33 15010 Bens - A Coruña  
Tlfno: 981 14 28 08 Fax: 981 14 42 94  
Correo electrónico: hogarsantalucia@yahoo.es  
Página Web: www.hogarsantalucia.org

## LA VIDA EN EL HOGAR

La familia sigue creciendo. A lo largo de este año, hemos dado acogida a veintiocho mujeres en situación de desamparo. De las trece que han abandonado el Centro solo tres han vuelto a la calle, las demás se han reinsertado satisfactoriamente en la sociedad, y una también en el mundo laboral. Es éste un motivo de satisfacción para todos, son ellas las que dan sentido al Hogar y a los esfuerzos de todos. A muchas de las que se han reinsertado les vamos haciendo un seguimiento a través de llamadas telefónicas y de las visitas que nos hacen, ofreciéndoles nuestro apoyo cuando lo necesitan, garantizando así una mayor estabilidad.

Los voluntarios/as también han aumentado, son un gran apoyo para nosotras, gracias a ellos podemos ofrecer a las acogidas un gran abanico de talleres educativos y prelaborales como medio para su recuperación integral. Los voluntarios son la puerta, el lazo de unión con la sociedad, ellos ensanchan nuestros horizontes, hacen más llevadera esta misión que compartimos. Es grande su interés, su solidaridad con los más desfavorecidos. Ellos son una gran riqueza para el Hogar. A todos ¡gracias!



FUNDACIÓN HOGAR SANTA LUCÍA

# Hoja Informativa nº 4

AÑO 2010

## EDITORIAL

### "COMO HUÉSPEDES Y PEREGRINOS EN LA TIERRA" (Hebreos 11, 13)

Como peregrinos que somos, este año hemos peregrinado a Santiago, como muchos miles de personas lo han hecho por ser el Año Santo. Junto con acogidas y voluntarios hemos vivido la experiencia del Camino. Lo hemos hecho en cinco etapas para facilitar la participación de las mujeres acogidas en el Hogar.

Hemos podido contemplar la naturaleza, escuchar el silencio, ver el rostro de Dios en la creación, ese HOGAR tan maravilloso que nos ha regalado a todos y cada uno.

Hemos sentido la satisfacción de llegar a la meta, de sentirnos como realmente somos, peregrinos, de caminar juntos en la misma dirección, de experimentar que estamos de paso, que todos tenemos la misma meta a alcanzar, sabiendo que Jesús es el verdadero Camino, la Meta. Él también fue huésped y peregrino en este mundo.

El Camino de Santiago nos ayuda a tomar mayor conciencia de que somos peregrinos, de que la vida es un camino, y cada día, cada año, una etapa, una aventura, una oportunidad. Tiempo especial para desarrollar en nosotros la confianza, la contemplación, la admiración y el agradecimiento, porque "el Señor guarda a los peregrinos". (Salmo 146,9).

Damos gracias a Dios por el don de la vida, por el regalo de la creación y de los hermanos/as con quienes compartimos el Camino de la Vida.

**¡Que esta Navidad sea  
Buena Noticia para todos!**



M<sup>a</sup> Encarnación Herrero  
Directora

## EN RECVERDO DE DÑA. CARMEN RODRÍGUEZ-LOSADA

Por fin podemos comunicar a todos nuestros lectores, que ya hemos editado la autobiografía de doña Carmen Rodríguez-Losada. Quien desee adquirir el libro lo podrá hacer en los Centros que ella fundó: Hogar Santa Lucía, Hogar Sor Eusebia, Residencia Remanso (La Coruña), Centro Raiola (Betanzos) y en algunas Parroquias de la ciudad: Santa Lucía, S. Cristovo das Viñas, San Antonio, Jesuitas, S. Francisco Javier...



Quien lo desee, podrá aportar lo que libremente quiera para colaborar en los gastos que nuestro Hogar ha tenido con la publicación del libro.

Es un libro de pocas páginas y de fácil lectura, pero con un gran mensaje, un mensaje de vida, que entusiasma, que despierta en nosotros nuestros mejores sentimientos y deseos, que nos lleva a la acción, que nos invita al compromiso con nuestros hermanos más necesitados.

Queremos que llegue a muchos hogares.



# Hoja Informativa

## TOMAN LA PALABRA:

### Los voluntarios

Hace nueve años, durante mi peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Lourdes, como voluntario, conocí a una religiosa que iba acompañada de un grupo de mujeres y que era la primera vez que las veía en una peregrinación. Ya en el Santuario, donde realmente comienza la convivencia más estrecha entre voluntarios, enfermos y peregrinos, surgió el contacto con esta religiosa, la cual me dijo que se llamaba Montserrat, y aquel grupo de mujeres que la acompañaban pertenecían al Hogar Santa Lucía, una casa de acogida para mujeres sin techo situada en Bens, La Coruña.

Durante esos días de peregrinación los lazos se fueron estrechando y me invitaron a visitar el Hogar para conocer al grupo de acogidas y a las demás religiosas que allí viven.

No recuerdo el tiempo que transcurrió desde la invitación hasta que me decidí a conocer el Hogar, pero creo que no demasiado. Así fue como conocí a las Hnas. Encarna, Elisa y Teresa, así como al resto de las mujeres acogidas y a la "arguiñano" del Centro, nuestra entrañable M<sup>a</sup> José.

Desde el primer momento me sentí acogido por todas ellas y me informaron más en profundidad acerca del funcionamiento del Hogar y de las actividades que en él se realizaban, gracias en gran parte, a la colaboración de los voluntarios.

Y pasó lo que tenía que pasar, y es que a partir de ese año pasé a formar parte de ese grupo de voluntarios para aportar mi pequeño granito de arena en el desarrollo de las actividades del Centro.

Comencé impartiendo un taller que no resultó del interés de las acogidas que participaban, por lo cual hubo que replantearse la actividad, y de acuerdo con la dirección del Centro, al curso siguiente empecé a impartir el taller de Cine-Forum, que es el que sigo realizando actualmente. Cada semana vemos una película y después cada una expone su punto de vista sobre los aspectos que más les han llamado la atención.

Y aquí continúo con las acogidas que están en este momento, a las cuales agradezco su acogida, su comprensión y su cariño.

Y no me quiero olvidar de otras acogidas que en un momento determinado han estado aquí, pero ahora ya no viven en el Hogar: Ascensión, Pili, Josefa, María y tantas

otras. ¡Que os vaya bien!, amigas. También han vivido aquí varias jovencitas que tras su estancia en el Hogar, han recuperado fuerzas y han emprendido una nueva vida en busca de un futuro mejor. Pamela, Valeria o Rita ¡qué alegría han dado a esta casa. ¡Ánimo amigas! estéis donde estéis.

Y cómo no, mi recuerdo más entrañable para aquellas con las que hemos compartido sus mejores momentos, pero que también nos han tenido junto a ellas cuando la vida se puso difícil y que finalmente se han ido con nuestro Padre, y han partido para conocer ese Cielo tan merecido: Marieta, Mariló, Josefa y por último Yela, que se ha ido a buscar su "millón". Descansad en paz, amigas.

No quiero olvidar tampoco a nuestra compañera voluntaria Marta que también nos ha dejado tras una larga enfermedad. Gracias amiga por todo lo compartido.

Quiero daros desde aquí las gracias a todas y todos: religiosas, acogidas, empleadas y voluntarias y voluntarios por dejarme formar parte de esta maravillosa familia del Hogar Santa Lucía. Gracias, sobre todo, a las Hermanas de esta Comunidad, que son las que viven día a día, minuto a minuto la vida de las acogidas; siendo ellas

las que realmente viven, sufren y acompañan a estas mujeres siguiendo el Carisma de Madre Esperanza. Gracias por vuestra labor, sois los ángeles de Bens. Gracias por aceptar de mí lo poco que puedo dar, pero que lo ofrezco con todo mi cariño, y el que da lo mejor que tiene, sin duda lo da todo.

Estoy muy orgulloso de todas y todos y también espero que sepáis perdonar mis fallos y mis errores y me ayudéis a mejorar cada día.

Gracias. Os quiero.

Ricardo Allende



Voluntarios del Hogar



Sala actividades deportivas

# Hoja Informativa

### EL CAMINO DE SANTIAGO = COMPARTIR

No se imaginaba el hijo de Zebedeo y de María Salomé que iba a tener una catedral, múltiples iglesias, esculturas y un camino con su nombre. Un camino, que no una calle como tienen los políticos y otros personajes más o menos merecedores. Un camino, que como las venas, recorre países, razas, lenguas y llega al corazón de Santiago donde bombea la fe. No todos los que llegan creen. Pero sí todos tienen dudas, esperanzas y una vida puesta en el camino, latiendo al ritmo del paso. Echar a andar es prepararse, poner la mente en el recorrido, la mano en el báculo, la mirada en el otro y compartir las almendras, el chocolate y hasta las tiritas.

Si Santiago vigila el Camino verá cuán variopinto es el peregrinaje, cuántas distancias recorridas y cuántos sueños esperanzados. No hay Camino más pisado. Bota a bota, subiendo, bajando, tirando del cuerpo que protesta de cansancio y alguien pasa y saluda: "Buen Camino", esto lo saben decir todos, hasta los coreanos que nos encontramos.

Recibimos la belleza que pasa ante los ojos, los olores, el agua que nos hace vadear y surge, empieza, nace la necesidad del recogimiento, las preguntas, las dudas ¿lo estoy haciendo bien? ¿qué necesito? Un creyente ya tiene la respuesta pero cada día le hace falta más luz, más camino para fortalecer la idea de una compañía divina que tan difícil nos es de comprender.

Este Hogar se puso en marcha, empezamos el Camino y compartimos: monosílabos con Coki, espontaneidad con Azucena, charla con Margarita, bocadillos y postres hechos por nuestra cocinera M<sup>a</sup> José y la siempre protectora voz de la Hna. Encarna, que como "lavanda" perfuma y penetra sencillamente en nuestro camino.

Y respondiendo a esa llamada que hubo dentro de nosotros que nos dijo: "Camina, ven", llegamos, llegamos a Santiago. Ciudad sin límites lingüísticos que nos hace intercambiar, crecer, salir



En el Camino de Santiago

de la soledad, pasar de lo personal a lo colectivo-vibrante cuando al botafumeiro le salen llamas y toca el techo o cuando en la Corticela leemos los papelitos que piden amores o aprobar asignaturas.

El Apóstol, la Catedral, la Universidad, las rúas... Hay tanta energía en Santiago que solo necesitaríamos como punto de apoyo la fe para mover el mundo. ¿Santiago Apóstol no está enterrado aquí? ¿Y qué?

Noemí Aedo



### Las acogidas

#### EXPERIENCIA BENDITA

Queridísima familia:

Quiero contaros una pequeña historia que me sucedió en la vida y quiero también dar las gracias a aquellas personas que con paciencia y amor han luchado por conseguir hacer de mí una mujer decente y digna de tener un lugar en la vida como ser humano, capaz de comprender y ponerme en el lugar de los demás.

Desde muy niña siempre tuve una inmensa fe en Dios, yo presentía que había un Ser superior que te cuidaba y te ayudaba en la vida. Esto me hacía caminar con más seguridad. Lo que yo no llegué a pensar nunca era que Él sintiera amor por mí, pues creía que había mucha más gente que, como yo, lo necesitaba e imaginé que a mí no me escucharía. Fue entonces cuando empecé a amar a Dios.

Más tarde, estando en el Hogar Santa Lucía, me encontré con una imagen de Madre Esperanza. Desde el primer momento la llevé conmigo y le pedí que me ayudara en mi camino. Siempre supe que eso iba a ser así porque yo ya empezaba a amarla. Al principio, como me pasó anteriormente, no me lo esperaba, pero jamás perdí mi fe en ella y no dudaba de lo que me comentaban sobre las buenas obras que hizo por todos los que se encomendaban a ella.